

de modo especial en las que tienen su sitio destacados los estudios bíblicos, pues como obra de consulta, creemos que sustituye con creces, los vocabularios y los diccionarios bíblicos elementales, sin que necesariamente tengamos que prescindir de ellos, pues se complementan estas obras entre sí.

TEOLOGIA

R. García de Haro, *Historia teológica del modernismo*, Universidad de Navarra, Pamplona, 1972, 367 págs. La crisis modernista, dice el autor, no fue fruto de un proceso de transición, sino de un error de actitud: pensar que lo fundamental era adaptarse a su época, cuando lo que urgía era incorporarse plenamente a esa vida de la Iglesia, crecer en docilidad a la acción de la gracia que actúa, a la vez, y en el mismo sentido, en la Autoridad y en los fieles que obran con recta conciencia: un problema de fidelidad a la fe. La obra tiene tres capítulos: 1. *La crisis modernista*, que estudia el modernismo como actitud, su aparición en el tiempo y raíces en la historia, y su fundamentación teológica; 2. *La alternativa Lutero o Erasmo y el fenómeno modernista*, que luego de señalar su significación presenta el replanteamiento de esta alternativa al paso de los siglos; 3. *Una última penetración*, que analiza la intervención de la voluntad en la opción intelectual del modernismo y su raíz en una crisis de fe.

La teología en el siglo XX. I. *El entorno cultural*, 1973, 404 págs. II. *Teología general y disciplinas teológicas*, 1973, 395 págs. III. *Disciplinas teológicas: Dogma, Moral, Pastoral*, 1974, 499 págs., BAC, Madrid. Una obra en tres volúmenes que informa sobre la trayectoria seguida por la teología, especialmente la católica, en los últimos setenta años. Es reflejo y exponente de la nueva situación de la Iglesia en el mundo y de la nueva conciencia que la teología tiene de su función dentro de la Iglesia. El primer volumen describe los aspectos esenciales del mundo actual y su impacto o condicionamiento en los estudios teológicos. El segundo volumen abarca dos partes: la primera es un detallado estudio cronológico, de hondo sentido ecuménico, del camino que han seguido a lo largo del siglo XX las diferentes teologías cristianas, dándose preferencia al desarrollo de la teología católica. La segunda parte aborda la perspectiva de la teología fundamental tanto en la vertiente católica como en la vertiente protestante, y el desarrollo de los estudios bíblicos, métodos históricos, investigación del Nuevo y Antiguo Testamentos. El tercer volumen presenta dos bloques bien definidos: el sistemático clásico (doctrina sobre Dios, creación, cristología y soterología, gracia, Iglesia, etc.), y el bloque aplicativo (teología moral, doctrina social cristiana, pastoral, etc.). Cierra el volumen un artículo de K. Rahner sobre el futuro de la teología. La obra aparecida simultáneamente en alemán y

francés y ahora traducida al castellano no hace un desarrollo exhaustivo de los diversos temas teológicos. Sólo pretende presentar la situación actual de la teología contemporánea.

H. A. M. Fiolet, *Hacia una nueva teología cristiana*, Herder, Barcelona, 1974, 298 págs. Como lo hace suponer el subtítulo, *realidad terrena y encuentro con Dios*, la atención del autor se dirige primariamente hacia el problema de la secularización, que afecta a católicos y protestantes por igual. Fiolet opina que la separación entre las Iglesias y el mundo, se basa en las separaciones o divorcios que hay en el pensamiento cristiano, como la dualidad de naturaleza y gracia, de cuerpo y alma, de creación y redención, y finalmente, de Dios y el hombre. Estas separaciones hacen infecundo el testimonio de la fe cristiana. Son extrañas a la revelación bíblica. Son herencia del pensamiento griego. Hemos de superar esas dualidades, aprendiendo de nuevo la unidad, principalmente de labios del Israel del Antiguo Testamento. H. Berkhof le hace, sin embargo, estas preguntas en la introducción del libro: El pensamiento griego ¿es, realmente, tan dualista? ¿Y es el culpable de todo? Y la alienación entre la Iglesia y el mundo ¿reside únicamente en este malentendido dualista? El Evangelio ¿no se halla siempre en perpendicularidad con la existencia, y, en este sentido, en posición dualista respecto a la existencia? Por tanto, esa dualidad ¿se puede superar alguna vez por completo? Y el lenguaje de Dios ¿se puede escuchar únicamente en la realidad terrena? ¿No hace falta que esa realidad sea iluminada, entonces, por la palabra? La obra se divide en nueve capítulos: 1. La creación y su historia, sacramento del encuentro con Dios; 2. La proclamación del misterio salvífico de la creación en una imagen evolucionista del mundo; 3. La visión bíblica de la creación; 4. La evolución de la fe bíblica en la creación; 5. La creación como el espacio de nuestro encuentro con Dios; 6. La visión bíblica del hombre en el albor de su existencia; 7. El hombre inmortal; 8. El mundo pecador, en la perspectiva cristológica; 9. Un ensayo de síntesis.

M. Flick y Z. Alszeghy, *El hombre bajo el signo del pecado*, Sígueme, Salamanca, 1972, 445 págs. Como lo indica el subtítulo, se trata de la *teología del pecado original*, que los autores vienen estudiando desde hace quince años. Los resultados de este estudio que han ido publicando, sobre todo en la revista *Gregorianum*, han sido revisados, reorganizados y parcialmente insertados en este libro. Las características de este estudio son: atención metódica en el planteamiento del asunto, preocupación por encuadrar en una síntesis dogmática las informaciones recibidas de las diversas ciencias teológicas sobre los distintos aspectos del problema, y formulación de algunas sugerencias concretas sobre la forma con que, a juicio de los autores, deberá exponerse este dogma en el futuro. Después del planteamiento del problema, la obra se divide en tres partes: 1. Las orientaciones del pasado; 2. Los intentos del presente; 3. Líneas para un futuro desarrollo doctrinal.

D. Grasso, *¿Hay que seguir bautizando a los niños?*, Sígueme, Salamanca, 1973, 229 págs. Comienza Doménico Grasso, realizando un claro planteo del problema sobre la conveniencia o no de seguir bautizando a los niños. Lo analiza en varios países de Europa y también en otras iglesias cristianas, reduciendo los motivos teológico-pastorales a la relación "evangelización-sacramentalización". Aceptada la validez del bautismo de los niños, analiza los textos del Nuevo Testamento y la tradición de la Iglesia centrando el problema básicamente en la relación fe y bautismo. ¿Se requiere o no indispensablemente la fe del que se bautiza? Mientras que para Barth es indispensable, la gran mayoría de los teólogos expresa que basta la fe de la Iglesia, de los padres o padrinos. Surge así el problema pastoral sobre si en la actualidad esta fe puede o no asegurarse. Analiza este problema dando el resultado de encuestas en Francia, Italia y España sobre las motivaciones para pedir los padres el bautismo de sus hijos; luego las compara con las motivaciones de la iglesia antigua y termina con una valoración de estas motivaciones que es una de las partes más ricas del libro, ya que enfoca las frases de los fieles, desde un punto de vista pastoral popular y no meramente intelectual. El análisis que realiza puede ser de utilidad aún en un país como el nuestro, bastante distinto a los europeos. Termina esta parte con dos nuevas preguntas: ¿cómo administrar el sacramento del bautismo de tal forma que éste aparezca en su verdadera realidad de signo de fe, de encuentro entre Dios y el hombre, de medio para realizar las aspiraciones fundamentales del hombre a la salvación?; ¿cómo formar a la comunidad cristiana y a la familia, para que crezca el germen de vida divina depositado en el niño? Luego de dar la respuesta de las iglesias reformadas, da la del magisterio de la Iglesia donde, salvo el caso de muerte, se solicita una garantía de educación católica. Así se evita profanar el sacramento de la fe. Analiza cómo distintos episcopados han estudiado esta "garantía de educación católica". Indica los motivos teológicos y antropológicos y el destino de los niños muertos sin bautizar. Concluye diciendo que la iglesia es favorable al bautismo de los niños que tengan una mínima garantía de educación católica. Expone luego los motivos actuales que parecieran imponer otra práctica, motivos en general sociológicos. Analiza y valoriza teológicamente el bautismo por etapas que se realiza en algunas diócesis de Francia y que, aclara, es para situaciones "muy especiales". Termina con una posible catequesis prebautismal, muy oportuna para el momento actual. Es un libro que creemos muy interesante y de gran utilidad en el momento actual sobre todo porque dando una síntesis histórica e información importante, se cuida mucho de realizar universalismos. A. Sc.

A. Fierro, *La imposible ortodoxia*, Sígueme, Salamanca, 1974, 309 págs. En la intención del autor, este libro forma parte de una serie de investigaciones sobre la naturaleza y estatuto epistemológico de la teología, cuya finalidad es constituir un programa teológico o introducción crítica a la teo-

logía. El primer volumen del programa ha sido *Teología, punto crítico* (Dinor, Pamplona, 1971), al cual sigue este. Ambos libros tienen un marcado carácter polémico y negativo frente a la dogmática. La presente obra se divide en dos partes: 1. Las últimas ortodoxias: tentativas católicas de fundamentación y la renuncia protestante a la fundamentación; 2. La imposibilidad cultural de la dogmática. A modo de conclusión: Hacia una teología crítica.

L. Maldonado, *La violencia de lo sagrado*, Sígueme, Salamanca, 1974, 318 págs. El libro quiere ser una contribución a las actuales investigaciones de la antropología y la fenomenología religiosas. Como lo indica el subtítulo, *Crueldad "versus" oblatividad o el ritual del sacrificio*, es un estudio sobre el sacrificio en su relación con el tema de la violencia y de la crueldad. Ambas cuestiones, dice el autor, son el desdoblamiento de un problema único y previo. La violencia no es sino el reverso de la posible oblatividad, es decir, del amor como don y donación. El uso en el subtítulo de la preposición latina *versus* marca la distinción (incluso adversativa) y a la vez la íntima conexión de las dos caras de la medalla. *Versus* significa no sólo "frente a", "en frente de" (distinción más hostilidad o simple dualidad) sino "hacia", es decir, la dinámica de una evolución, la posibilidad de una transformación sublimante, la unidad dialéctica de una "vertiente", de una "versión" posible de realidades previas, unas y plurales, complejas y ambiguas. Se habla así de una violencia o crueldad cuya intencionalidad terminal es la entrega amorosa; y de un amor cuyo suelo nutricio no está asentado ingenua, cómodamente sobre estructuras sencillas ni inocentes.

W. Marxen, *La Resurrección de Jesús de Nazaret*, Herder, Barcelona, 1974, 236 págs. Dos palabras sobre la presentación de la edición española. Pocas veces nos encontramos con una introducción tan buena como la que nos presenta José Ma. Rovira Belloso en doce apretadas páginas, que sitúan la problemática del libro y aclaran su lectura lúcidamente, sin apartarse del tema central y sin pretensiones literarias o retóricas. Por el contrario, con nitidez y lógica encuadra los pensamientos del Autor, señala aquello en lo que no está enteramente de acuerdo, con una sencillez y, diríamos, humildad y cortesía que lo honran. Esto sobre la *Presentación*. El libro trata de darnos una interpretación de la resurrección a la luz de la exégesis de los textos evangélicos y de San Pablo. Y lo logra, en parte. Digo *en parte* porque se esperaba algo más acabado cuando terminamos su lectura. Claro está que, desde su edición alemana en 1968 mucho es lo que se ha progresado en el estudio de la Resurrección de Cristo y en el estudio de la resurrección; algo que la edición 1974 desconoce, porque se atiene al original de hace seis años sin añadirle o retocarle nada. El libro que en su aparición suscitó tantas controversias y dio lugar a refutaciones de algunas de las interpretaciones que el autor hacía entonces como novedosas, creo que hoy no hubiera levantado tanta polvareda. Su aparición, sin embargo, fue suma-

mente beneficiosa, ya que las refutaciones o las confirmaciones de los acertos del autor enriquecieron mucho el tema central. Entre los que se ocuparon entonces del libro, merece destacarse el teólogo biblista, León Dufour, así como otros teólogos que publicaron sus artículos en revistas teológicas o bíblicas. Uno de los méritos del libro es la honestidad del autor y la rigurosidad con que tiende a probar sus tesis. Diríamos que tal vez se le pueda tildar de "exquisitismo", en su lógica y dialéctica; es que, a fuer de querer ser preciso, no quiere dejar ningún resquicio a una interpretación inadecuada de sus palabras o pruebas. Esto hace su lectura, interesante, sí, pero bastante pesada. Más, si se tiene en cuenta que las lecciones que nos presenta —porque sus capítulos son transcripciones de las lecciones dictadas— refutan las apreciaciones que un libro anterior sobre el mismo tema había suscitado, sobre todo en la Iglesia Evangélica alemana. Y aunque el autor nos dice que quiere evitar toda polémica, no puede sustraerse a ella, al refutar las imputaciones que se le hacen y de las que se preocupa en medio de sus elucubraciones. La exégesis es exhaustiva y prolija. Creo, por lo tanto, que no puede ser ignorada por lo que aporta de profundidad y novedad por quien se preocupa por el tema de la Resurrección de Cristo —y de los hombres— aunque más de uno de sus asertos no pueda ser compartido. Pero este mismo hecho hace que se medite y reflexione más en el tema y sirva, al mismo tiempo, para purificar ciertas imágenes o representaciones de la Resurrección que corren, aun en libros serios sobre el mismo tema. La limitación que el autor se ha impuesto, al tratar un tema tan complejo como el de la Resurrección con las implicancias que hoy lleva consigo, hacen del libro un estudio estrictamente monográfico que deja muchas cuestiones pendientes que el estudioso deberá llenar en otras fuentes. Bastaría, a este propósito, leer los artículos dedicados desde diversos ángulos en *Concilium*, nº 60, 1970, para comprender que la lectura del libro que reseñamos es muy útil y aporta consideraciones muy agudas, sobre todo en la relación de la fe y la resurrección, pero que son insuficientes para un estudio a fondo. La bibliografía que los artículos de *Concilium* nos dan, ayudan a tener una visión más completa de este arduo problema debatido en tan diferentes niveles en la actualidad. Pero, a pesar de esta autolimitación, resalta en el libro de Marxsen y queda bien clarificado, con ramificaciones para la predicación y la ascética, que "Jesús vive hoy"; "El viene todavía hoy"; "la causa de Jesús va adelante", como varias veces repite el autor como consecuencia real y práctica. Es libro para el profesor y el estudioso, a quienes les puede servir de apoyo para un estudio actualizado y que se debe tener en cuenta, aunque los estudios posteriores superen el marco de interpretación y completen variados aspectos que el autor no se ha propuesto desarrollar. J.A.

E. Senghaas-Knobloch, *Die Theologin im Beruf*, Kaiser, München, 1969, 182 págs. La autora, en su libro *La teóloga en la profesión*, trata la situación especial de una de las profesiones que exige una mayor clarifica-

ción tratándose de la mujer. Los temas presentados son los fundamentales como ser la formación y el estudio, el desarrollo de sus derechos, su praxis como guía, su actividad como "pastor", etc. La obra está enriquecida con numerosas citas, resultados de cuestionarios y cuadros estadísticos. Es un buen trabajo y de utilidad para quienes desean ver cuáles sean las posibilidades y la misión del sexo femenino en la actividad pastoral.

G. Ferreras Estrada, *El trance del futuro*, Sígueme, Salamanca, 1973, 207 págs. Como lo indica el subtítulo, se trata de un *ensayo de teología ante el reto de la desesperanza*. La intención del autor es contribuir a que el creyente actual tome cada vez conciencia más sentida de lo que acuciantemente le es pedido por la historia de su tiempo: el ser testigo de un porvenir en el que el presente se pueda saber sostenido y confiado, para poder construirse, para no desesperar. La obra consta de nueve capítulos: 1. Alternativa mundana de la esperanza actual; 2. Contingencia de la imaginación histórica; 3. La corporeidad saliendo por sus fueros; 4. Inmortalidad de la colectividad; 5. El mundo en reserva de la historia; 6. La discontinuidad temporal entre el individuo y la colectividad; 7. La Cruz como enclave hermenéutico de la historia; 8. El presente, sujeto a la inquietud del futuro; 9. Frente al impacto del desconcierto.

ETICA, MORAL

A. F. Utz, *Manual de Etica*, Herder, Barcelona, 1972, 248 págs. Este manual es fruto de varias décadas de docencia del autor en la Universidad de Friburgo, y nos presenta el resultado de sus trabajos en una línea neotomista, ordenada y sistemáticamente. La materia está dividida en cinco capítulos con sus correspondientes divisiones y subdivisiones. En cada uno de ellos y en forma progresiva se consideran los temas fundamentales. Así el primero trata la Ciencia de la Etica a partir de la elucidación del fenómeno moral, de los diferentes métodos de la investigación, de la ética como ciencia práctica, de la relación entre ética e ideologías. El segundo, a partir de los conceptos fundamentales de ser y deber, expone los sistemas éticos básicos, agrupados en las dos tendencias preponderantes, el eudemonismo y el finalismo. Como colofón discute los problemas suscitados por el ser y el deber. La acción moral y todas sus implicancias son el tema del tercer capítulo. El cuarto está dedicado a las cuestiones actualmente más discutidas y sujetas a numerosos estudios por la importancia práctica que tienen, como ser las normas o principios morales, la conciencia, la moral de situación, la ley civil. Finalmente el trabajo sobre las virtudes, disposiciones para el bien obrar, completa la obra de Utz.

A. Valsecchi, *Nuevos caminos de la ética sexual*, Sígueme, Salamanca, 1974, 158 págs. En palabras del autor su propósito no es elaborar una-